

HISTORIA DE LA CIENCIA FICCIÓN LATINOAMERICANA I

DESDE LOS ORÍGENES HASTA LA MODERNIDAD

Edición y dirección de TERESA LÓPEZ-PELLISA
y SILVIA G. KURLAT ARES

Nexos y Diferencias



IBEROAMERICANA • VERVUERT • 2020

Índice

1. <i>Prólogo</i> . Silvia G. Kurlat Ares.....	9
2. <i>La ciencia ficción en América Central (1896-1951)</i> . Iván Molina Jiménez	19
3. <i>Sombras tras la lámpara de gas: la temprana ciencia ficción argentina (1816-1930)</i> . Soledad Quereilhac	51
4. <i>Los años invisibles: ciencia ficción argentina (1930-1979)</i> . Silvia G. Kurlat Ares.....	93
5. <i>Ciencia ficción boliviana (1864-1967)</i> . Giovanna Rivero	131
6. <i>Otras ciudades, otro Chile: ciencia ficción chilena desde la modernización hasta el golpe del 73 (1877-1973)</i> . Macarena Areco Morales	157
7. <i>Los comienzos de la ciencia ficción en Colombia (1876-1936)</i> . Campo Ricardo Burgos López.....	187
8. <i>Ficciones científicas para un país emergente: los eslabones perdidos de la ciencia ficción cubana (siglo XIX-1938)</i> . Emily A. Maguire.....	211
9. <i>La ciencia ficción ecuatoriana (1839-1948)</i> . Iván Rodrigo-Mendizábal.....	233

10. <i>México de los falsos recuerdos: la ciencia ficción mexicana desde los orígenes hasta 1960.</i> Miguel Ángel Fernández Delgado.....	269
11. <i>La literatura de ciencia ficción en Paraguay (1811-1953).</i> Hebert Benítez Pezzolano	301
12. <i>La ciencia ficción en el Perú. Desde sus orígenes en el siglo XIX hasta 1959.</i> Elton Honores Vásquez	313
13. <i>La ciencia ficción en Puerto Rico (1872-1960) y República Dominicana (1967-1984).</i> Lucía Leandro Hernández	343
14. <i>La ciencia ficción uruguaya desde sus orígenes hasta 1988.</i> Jesús Montoya Juárez.....	371
15. <i>La ciencia ficción en Venezuela: orígenes y realizaciones (1861-1955).</i> Carlos Sandoval.....	417
16. <i>Epílogo: el final de los inicios especulativos latinoamericanos (temas, características y autores).</i> Teresa López-Pellisa	445
17. <i>Sobre los autores.</i>	499

Prólogo

SILVIA G. KURLAT ARES
Investigadora independiente

La existencia de la ciencia ficción (CF, de aquí en adelante) en los países de América Latina no es un fenómeno particularmente novedoso, aunque quizás sí lo sea la existencia de un campo de estudios académico dedicado por entero al análisis de esa producción. En los últimos quince años, estas aproximaciones han venido a formalizar toda suerte de vocabularios y taxonomías que se disputan no solo definiciones, sino lecturas hegemónicas que permiten el acceso a un objeto mutable, de bordes difusos y complejo linaje. Esas búsquedas no han sido necesariamente originales: desde fines del siglo XIX y durante buena parte del siglo XX, muchos escritores de la modalidad en la región intentaron pensar sus propias prácticas a través de prólogos y ensayos, buscando expresar qué eran esos textos que dialogaban con las ciencias y la tecnología, y trazando anclajes para sus programas escriturarios en las relaciones con los escritores de su preferencia en Estados Unidos y Europa. A lo largo del tiempo, estas operaciones crearon efectos de lectura singulares, pues la genealogía de la CF latinoamericana se organizó de a saltos, por incorporaciones intermitentes, en una suerte de efecto de acreción, pues, con frecuencia, los diferentes *corpora* nacionales se ignoraban unos a otros, y los mismos escritores

repudiaban sus textos, bien por sus temas, bien por su género, o bien por cómo y dónde se los había publicado. Ha complicado el rastreo de los materiales cómo los textos se definían a sí mismos: acuñado en 1851 por William Wilson, el término *science fiction* convivió por décadas con toda suerte de nombres tanto en América Latina como en Estados Unidos y en Europa. Esas etiquetas incluían formas tan variadas como *fantasía científica*, *romance científico*, *ficciones científicas*, *romance médico*, *relato especulativo*, etc. Como resultado, la existencia misma de un objeto que pudiera definirse como CF en Latinoamérica durante el período que nos ocupará aquí suele ponerse en entredicho.

El presente volumen tiene como objetivo reconstruir esos *corpora* dispersos que están muchas veces ausentes o que aparecen como notas al pie en los estudios de las literaturas nacionales y regresarlos al universo de la CF. En esta operación, los materiales aquí reunidos no solo vuelven a dialogar con los relatos maestros de las literaturas nacionales, sino que se hace posible reconstruir sus relaciones con la CF global. La formación de los Estados nacionales y los proyectos políticos, económicos, sociales y culturales que fueron sus andamiajes son tradicionalmente objeto de estudio del largo siglo XIX latinoamericano (siglo que debiera pensarse como más extendido que la tradicional frontera europea de 1917 que le atribuye Hobsbawm), pero raramente se incorpora en los análisis de la CF, que es vista como una *rara avis*. Sin embargo, como demuestran los trabajos aquí reunidos, la CF aparece tempranamente, desde el inicio del siglo, con los proyectos de emancipación y la desintegración paulatina de los viejos sistemas de intercambio colonial, y lee el complejo proceso de modernización que acabaría recién hacia la década de 1930, cuando América Latina entrase de lleno en el orden neocolonial (Halperin Donghi, 1980, 2012; Hobsbawm, 1962, 1997).

Marcado por una pluralidad de experiencias y de temporalidades conflictivas, el extenso siglo XIX y el temprano siglo XX fueron el *locus* de complejos debates acerca de cuáles eran las frágiles condiciones que permitirían el desarrollo económico de la región y quiénes serían los sujetos que tomarían parte plena de tal proceso: la modernidad, como dijo en algún momento Silvia Sigal, se iniciaría recién con los *sixties*. El imaginario del proceso de modernización, en sus muy di-

ferentes aristas, fue provisto, en parte, por la CF, que aportó no solo el vocabulario del progreso tecnológico (como es dable asumir), sino miradas críticas, formas contradiscursivas a la arrolladora seguridad de los proyectos de Estados nacionales y, a veces también, alternativas a esas propuestas. De allí que la reiteración de ciertos recorridos históricos en la producción de cada uno de los países aquí analizados sirva de coartada para explicar por qué la ausencia de Brasil o del Caribe no hispánico (que no fueron incorporados al volumen por razones lingüísticas) no ocluya ni limite este primer acceso de conjunto al objeto *CF latinoamericana*: la producción de la CF escrita en castellano y sus apuestas son emblemáticas de lo elaborado a nivel regional. Incluso, aventuraríamos que sus intereses no son en todo diferentes a los del resto del mundo occidental. Por ende, este volumen también intenta desestabilizar las fronteras culturales de la CF desde su interior. Lo que sigue es uno de los posibles acercamientos, uno entre muchas reconstrucciones y múltiples ordenamientos donde convergen varias hipótesis sostenidas por la presencia de diversos lectorados, de activos fándom, de crecientes mercados y, sobre todo, por la experiencia de una CF transregional, cuestiones todas que no han pasado desapercibidas a su emergente crítica.

Es necesario detenerse un momento en analizar qué significa hablar de una CF transregional. Aquí no se intenta hacer una aproximación de conjunto que permita un análisis simplificado de fenómenos que han sido sumamente complejos. Cuál es el lugar de la CF de América Latina en la producción global de la modalidad está todavía por estudiarse; por lo mismo, cómo la CF de la región lee, construye y disputa espacios de legitimidad dentro de la producción y la historiografía imaginadas desde Estados Unidos o Europa define buena parte de sus propios debates. Esta zona de conflicto identitario sugiere preguntas comunes tanto a escala global —¿cuáles son los temas de la CF, de qué habla la modalidad? ¿Desde qué espacios simbólicos y económicos se pensó la relación con los consumos de saber, con el ejercicio del poder académico, con la circulación de la información?— como regional —¿cómo se inscribe América Latina dentro de las discusiones en torno a las fronteras del conocimiento que marcaron la modernidad en Occidente? ¿Cómo se dialogaba con las CF de Estados Unidos y de Europa cuando estas

no sentían ninguna obligación de reciprocidad? ¿Cómo se construyó el espacio de la marginalidad literaria y cultural a lo largo de ciento cincuenta años, pese a la clara presencia de la CF en la región? ¿En qué radica la naturaleza de una posible diferencia de lo latinoamericano, no solo frente a lo producido en países como Inglaterra o Rusia, sino frente a otros países de lo que últimamente ha dado en llamarse el Sur Global?—.

Estos interrogantes no facilitan el acercamiento a la CF de América Latina: más bien, en una suerte de efecto arborescente, abren otras preguntas no solo al interior de las búsquedas críticas en las distintas literaturas nacionales, sino dentro de la trama de relaciones que estos textos establecen con fenómenos de la CF global. De allí que la CF de América Latina no represente una forma del particularismo cultural, sino que se inscriba como uno de los modos en que la cultura (cualquier cultura) lee procesos de transformación social y cultural, especialmente a partir del advenimiento de la modernidad. La CF hace circular y reformula toda una serie de conceptos (Estado, ciudadanía, desarrollo, conocimiento, etc.) que se discutieron a lo largo de los siglos XVIII y XIX (el foco del presente volumen), problemáticas compartidas en muy distintos países, aun cuando las respuestas difirieran. En la circulación misma de textos y autores, de sus adscripciones a los espacios territoriales o jurídicos de *lo nacional*, puede rastrearse el largo proceso de construcción de los Estados latinoamericanos y la constitución de sus imaginarios de ciudadanía, que, en muchos casos, no estarían asentados hasta mediados de la primera década del siglo XX. En este sentido, lo transregional emerge en este volumen en sus múltiples sentidos, pues muchas de las respuestas que aquí se ofrecen a la construcción simbólica de lo nacional o de lo regional tienen también su contraparte en lo global, y son diferentes aspectos de búsquedas políticas comunes.

Los efectos de una modernidad desigual, heterogénea y multi-temporal definen los complejos procesos que marcaron las formas de producción y consumo de la CF latinoamericana. En primera instancia, la reconstrucción de los diferente *corpora* nacionales no puede pensarse separada de las difíciles circunstancias de la publicación y la circulación misma de los textos. Todos nuestros colaboradores han